

**La Fisioterapia ayuda a mejorar el tratamiento en los enfermos de Parkinson.**

#### **Día Mundial del Parkinson.**

- El CGCFE lamenta que el uso de la Fisioterapia "es muy desigual y no constituye una prioridad para las autoridades sanitarias"
- Considera imprescindible apoyar iniciativas que aseguren que las personas con Parkinson reciban igual acceso a cuidados de calidad y especializados

**Madrid, abril de 2012.-** El vocal del Consejo General de Colegios de Fisioterapeutas de España (CGCFE), Brandi de la Torre, ha recordado el pasado miércoles 11, con motivo del Día Mundial del Parkinson, que la Fisioterapia puede desempeñar un papel esencial en mejorar el tratamiento de esta enfermedad aunque ha lamentado que el uso de la Fisioterapia, en este sentido, "es muy desigual y no constituye una prioridad para las autoridades sanitarias".

La enfermedad de Parkinson es un trastorno degenerativo del sistema nervioso central y constituye la segunda enfermedad neurodegenerativa más común, con una incidencia que seguirá creciendo como resultado del envejecimiento de la población, así como el impacto económico que ello supone.

En España, la enfermedad de Parkinson afecta aproximadamente al 2% de la población mayor de 65 años y al 0,4% de la población mayor de 40 años. Se calcula que, en este momento, hay cerca de 150.000 pacientes, pero dado que las familias son, hoy por hoy, quienes soportan el peso de los cuidados en el propio domicilio (en un 87 % de los casos), se puede afirmar que en España hay 150.000 familias que padecen esta enfermedad, lo que representan unas 400.000 personas.

Según de la Torre, estas personas y sus familias "deben ser conscientes y entender las opciones disponibles, para que puedan tomar decisiones, ya que tienen que planificar y afrontar los retos de reducción de los ingresos y el aumento de los costes sanitarios".

Los cuatro síntomas principales de a enfermedad de Parkinson son temblor en las manos, los brazos, las piernas y la mandíbula o la cabeza; rigidez, o agarrotamiento de las extremidades y el tronco; bradicinesia, o lentitud en los movimientos; e inestabilidad postural o deterioro del equilibrio.

El Parkinson es una enfermedad progresiva que ataca la parte del cerebro que controla el movimiento. En este sentido, según ha destacado el vocal del Consejo, la Fisioterapia sólo puede retrasar la progresión de la enfermedad y uno de los aspectos más importantes del tratamiento es el mantenimiento del tono muscular y de las funciones motoras, "por lo que es esencial la actividad física diaria".

De este modo, ha insistido en que la Fisioterapia puede ayudar a las personas con Parkinson a mejorar su movilidad y flexibilidad, así como mejorar la fuerza corporal para que la persona esté menos incapacitada.

Según el vocal del CGCFE, la Fisioterapia, respecto al fortalecimiento muscular y su tonificación para someter a los músculos rígidos y poco usados a un rango completo de movimiento, "también pretende mejorar el equilibrio, ayudando a minimizar los problemas de la marcha". Por tanto, la Fisioterapia "es útil para la rigidez, la postura, el equilibrio y de ayuda a los pacientes para levantarse de una silla o de la cama".

Aunque los programas estructurados de ejercicios ayudan a muchos pacientes, también es beneficiosa una mayor actividad física general como caminar, hacer jardinería, nadar y usar máquinas para hacer ejercicios. "Si la atención fisioterápica ocurre en una etapa temprana puede ayudar a preparar el organismo para lo que será un proceso degenerativo", ha subrayado.

Asimismo, ha afirmado de la Torre, la Fisioterapia también puede mejorar el bienestar emocional de las personas con Parkinson y la síntesis de dopamina en el cerebro, así como aumentar los niveles de compuestos beneficiosos llamados factores neurotróficos en el cerebro.

El CGCFE insiste en que la Fisioterapia "no está ampliamente disponible por una falta de conciencia de sus beneficios" y consideran imprescindible apoyar iniciativas que aseguren que las personas con Parkinson reciban igual acceso a cuidados de calidad y especializados, reducir las desigualdades en el tratamiento del Parkinson, así como definir las prioridades de investigación y mejorar su financiación.

Además, apuesta por conseguir una mayor conciencia pública y profesional del Parkinson, minimizar el estigma y la discriminación, reforzar el nivel del cuidado neurológico en el sistema de salud y proporcionar recursos adecuados para apoyar la continua labor de las organizaciones nacionales de Parkinson. Todas estas estrategias forman parte de la Declaración Consensuada de la European Parkinson's Disease Association (EPDA).